



## Bullying y los mecanismos de desconexión moral

Jorge Alberto Flores Morales<sup>1\*</sup>, Lidia Neyra Huamani<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima. Perú.

<sup>2</sup> Universidad Tecnológica del Perú, Lima. Perú.

\*Autor para correspondencia: Jorge Alberto Flores Morales, jorgefloresm@unife.pe

(Recibido: 24-01-2024. Publicado: 27-02-2024.)

DOI: 10.59427/rcli/2024/v24cs.1235-1241

### Resumen

*El artículo tiene por objetivo reflexionar acerca del acoso escolar y la desconexión moral de los intimidadores. El término “desconexión moral” es la propuesta de Albert Bandura, que hace referencia a los procesos cognitivos, afectivos y actitudinales se encuentran afectados el juicio personal sobre la realidad, distorsionándolo y justificando el mal proceder como legítimo. Así mismo, los victimarios no reconocen su comportamiento intimidatorio y agresivo que ejercen sobre sus víctimas considerándolo como un juego más entre compañeros de clase o como parte del ambiente académico del cual hay que acostumbrarse. Por ello se ha de evitar el deslinde moral de estos comportamientos por parte de los que ejercen el bullying, puesto que no es una conducta propiciada por las circunstancias, sino que se ha ido formando desde temprana edad este comportamiento agresivo.*

**Palabras claves:** *Bullying, cyberbullying, desarrollo moral, desconexión moral, escolares.*

### Abstract

*The article aims to reflect on bullying and the moral disconnection of bullies. The term “moral disconnection” is the proposal of Albert Bandura, which refers to the cognitive, affective, and attitudinal processes that affect the personal judgment about reality, distorting it and justifying wrongdoing as legitimate. Likewise, the perpetrators do not recognize the intimidating and aggressive behavior that they exert on their victims, considering it as just another game between classmates or as part of the academic environment to which one must get used to. For this reason, the moral demarcation of these behaviors by those who carry out bullying must be avoided, since it is not a behavior favored by circumstances, but rather this aggressive behavior has been formed from an early age.*

**Keywords:** *Bullying; cyberbullying, moral development, moral disconnect, schoolchildren.*

## 1. Introducción

La época escolar es para la mayoría de las personas una de las experiencias más felices en la vida sobre todo en los primeros años, donde la única preocupación era el jugar con los amigos del barrio y del colegio, estudiar lo que enseñaban los maestros las materias del día y sobre todo la presencia de nuestros padres o tutores. Pero ¿qué pasa si el salón de clase se convierte en un ambiente de violencia física y psicológica? ¿si asistir a la institución educativa se convierte en generador de ansiedad o depresión? Los recuerdos escolares se vuelven en la peor experiencia vivida en esta época y ello se hace insoportable, por el cual se busca no volverse a reunirse con los compañeros de promoción ni mencionar esta etapa escolar y reprimir en la memoria inclusive el nombre del centro educativo. Se recordará que en el aula de clase había compañeros destacados como buenos estudiantes, deportistas, bromistas, recatados, etc, pero también aquél que era el “centro o punto” para las bromas pesadas desde apodos hirientes hasta en algunos casos dañar su propio material de clase. En este contexto provocaba en algunos de los presentes incomodidad por tales actos, pero no se apreciaba a plenitud que era un acto totalmente censurable, pero en otros, simplemente no lo percibían como algo dañino o hasta inmoral, en todo caso la culpa era de la víctima por no saber defenderse. Lamentablemente en los últimos tiempos no ha disminuido esta forma de acoso escolar persistiendo bajo otra modalidad. Es cierto que la pandemia alejó por casi dos años la presencialidad en las aulas escolares y universitarias, pero este tipo de agresión pasó del Bullying al Ciberbullying. Así, el estudio hecho por la fundación (ANAR, 2021) indica que de 10.901 alumnos y 491 profesores encuestados que durante la pandemia el Ciberbullying se ha hecho más frecuente entre los estudiantes donde el medio preferido son el WhatsApp en un 53 %, y el Instagram con 44.4%. Es por ello la intención de analizar acoso escolar y la desconexión moral de los intimidadores. El Bullying situación que se da entre iguales, donde sin causa aparente un grupo de estudiantes agrede física y emocionalmente a otro, convirtiéndose este último en víctima. El tema del Bullying no es un tema reciente, lo que sí es reciente por un lado es el aumento de investigaciones de estos fenómenos tanto en las aulas escolares como universitarias extendiéndose al Ciberbullying o Ciberacoso. De acuerdo con (Gómez & Correa, 2022) entre los años 2000-2020 la producción científica pasó de un 29 % a un 53 % en estos temas. También el estudio de (Cretu & Morandau, 2022) donde señalan que en los últimos 30 años ha habido una tendencia alta en este tipo de publicaciones.

En este escenario, la pregunta es ¿por qué los estudiantes no reconocen en estos casos el impacto negativo de estas agresiones? Entre las explicaciones se postula los estudios sobre desconexión moral propuesta por el psicólogo Bandura (1925-1921). En efecto, más allá de las razones de la violencia entre pares o violencia de cualquier género, los estudios se centran en las causas sociales, psicológicas o en el castigo severo al infractor, pero no ponen mucho énfasis en la desvinculación moral del agresor, que en resumidas cuentas propone (Bandura, 1991), por el cual las preguntas sería si los victimarios ¿Sienten satisfacción o agrado al maltratar a otro? o ¿consideran que sus actos merecen reprobación? y sobre todo si, ¿se auto perciben en líneas generales como malas personas?. Desde este punto de vista, el trabajo de (Falla et al., 2021) en escolares víctimas de ciberagresión, indica que los que participan en tales actos desarrollan diversos tipos de estrategias de desvinculación moral como diferentes tipos de empatías. Sin embargo, no se han obtenido resultados concluyentes sobre si el comportamiento agresivo en el acoso escolar puede predecir niveles más bajos de empatía. Además, se aprecia la minimización de la responsabilidad, la deshumanización y la distorsión cognitiva sobre las consecuencias. En el estudio de (Ortega et al., 2002), profundizan la violencia entre iguales provocado por el Bullying en estudiantes de un colegio mixto, entre sus conclusiones señala que esta desconexión moral se encuentra afectado por lo emocional atenuándose por tal motivo la culpa. Desde el punto de vista de (E. . Romera et al., 2021), postulan que la edad está asociada a todos los mecanismos de desconexión moral en el acoso escolar sea virtual o directa cara a cara. Las estrategias específicas de desconexión moral tienen una gran importancia en los comportamientos de agresión en forma de acoso y ciberacoso en los adolescentes, siendo la reestructuración cognitiva la que particularmente potencia la agresión en forma de acoso en los alumnos más jóvenes. Entonces, las personas que hacen daño de cualquier índole y justifican su acción de diversas maneras e inclusive llegando a explicaciones fantásticas están relacionadas con los mecanismos de desconexión moral. (Bandura, 1996).

La desconexión moral, propuesta desarrollada por (Bandura & National Inst of Mental Health, 1986) es un fenómeno que aparentemente se daría con mayor amplitud en la vida adulta que en la niñez y/o juventud. Pero esta desvinculación moral se va formando y afianzando desde que el niño no es guiado ni corregido en sus malas conductas o se le incentiva a trasgredir las normas sociales como sinónimo de viveza o perspicacia. Un estudio interesante sobre el Prejuicio y acoso étnico entre los niños, en referencia a la desvinculación moral bajo la relación alumno-maestro, los investigadores (Iannello et al., 2021) que llegaron a la conclusión que los niños con más prejuicios también pueden estar más desconectados moralmente, lo que significa que los individuos pueden no sentir ningún sentimiento de culpa cuando tienen actitudes negativas hacia los grupos étnicos externos. En (Gómez-Tabares & Narváez-Marín, 2019) al trabajar con adolescentes que han tenido experiencias delictivas, indican que son poco empáticos con sus víctimas, es así que buscaron identificar la relación entre los mecanismos de desconexión moral, la empatía y la prosocialidad. Encontraron en su estudio que el mecanismo de desconexión moral con mayor puntuación fue justificación moral de su conducta impropia. Asimismo, la desconexión moral correlacionó negativamente con las conductas prosociales y la empatía.

La investigación que se realizó con adolescentes tardíos como en adultos jóvenes, (Aftab & Malik, 2021) buscaron apreciar el papel mediador de la desconexión moral frente a la manipulación emocional y el bienestar psicológico. En ambos casos se demostró que la desconexión moral se correlacionó negativamente con el bienestar psicológico. Sin embargo, la correlación es mucho más fuerte para los adultos jóvenes en comparación con los adolescentes tardíos. De manera similar, la manipulación emocional tiene una correlación positiva más fuerte con la desconexión moral en los adultos jóvenes en comparación con los adolescentes tardíos. La moderación de la edad sugiere que los adultos jóvenes están más inclinados a comportamientos de desconexión moral para manipular las emociones en comparación con los adolescentes tardíos. Tal como se aprecia, la desconexión moral está presente en cualquier persona que no haya desarrollado una escala de valores firme. Ella empieza desde el hogar que resulta ser el espacio formativo por excelencia donde los padres ejercen su función de educar a sus hijos, tenemos la institución educativa que ha de ayudar a poner en práctica el aprecio por el otro desde lo cotidiano de la vida. La falta de valores no es de exclusividad de delincuentes que al ser encontrados ante los hechos o haber sido filmados en un ilícito lo justifican echando la culpa a la sociedad, a su familia o a su mala suerte sin sentirse responsables por ello, sino también por aquellos que se vuelven insensibles al molestar o al hacer bullying a los otros no solo de manera personal sino también por la virtualidad.

## 2. Desarrollo

Al estudiar el desarrollo del razonamiento moral, tradicionalmente nos encontramos con los estudios de Jean Piaget (1896-1980) que presenta dilemas cortos donde el niño debía determinar quién era el más malo. Esta determinación está basada en la moral del deber, no al estilo kantiano, sino ligado al conjunto de reglas que el niño va internalizando de manera natural el cual asumirá cognitivamente, para determinar el buen o mal comportamiento. En consecuencia "Toda moral consiste en un sistema de reglas y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas"(Piaget, 1932).

Es a partir del juego donde Piaget estudia el comportamiento del niño en la adquisición de las reglas que formaran su comportamiento moral, puesto que estas no son innatas, sino que también necesitaran las relaciones sociales y el trabajo cooperativo. En Piaget el desarrollo del razonamiento moral lo ve como un continuo, convirtiéndose en un proceso irreversible donde se pasará de una moral heterónoma a uno moral autónoma que el sujeto lo considerará como suyo y no impuesto.

En la propuesta de (Kohlberg, 1958) sobre el razonamiento moral se expresaba también en dilemas donde el sujeto de la historia debía escoger entre una acción y otra. Kohlberg presenta su estudio en tres niveles de desarrollo cada una de ellas con dos etapas: Nivel moral preconventional (0-6 años), Nivel moral convencional (7-18 años) y Nivel moral posconventional. (a partir de los 19 en adelante).

Al igual que en (Piaget, 1998) considera que las capacidades cognitivas se van poniendo a prueba en estos niveles, por ello los niveles tienen una secuencia evolutiva y universal. En esta experiencia la persona va desprendiéndose de la presión del ambiente y va organizando su contexto social.

De igual importancia, está la Teoría de la socialización moral de Hoffman (1992), donde la transmisión moral que recibe el niño está marcada por el ambiente social que le va "internalizando" un conjunto de valores y principios. Entre ellas están los principios cognitivos, pero sobre todos los afectivos-empáticos van guiando el juicio moral.

Sería razonable imaginar que, en el curso del desarrollo de una persona, los efectos empáticos se irán asociando significativamente con principios morales, de modo que cuando surja un efecto empático en un encuentro moral, éste activará los principios morales. Entonces "los principios, junto con el afecto empático, podrá guiar el juicio moral, la toma de decisiones y la acción del individuo".(Hoffman,1992, p.71).

Aparte de estos clásicos trabajos sobre la explicación del desarrollo moral, tenemos la propuesta desde el psicoanálisis donde los niños son amorales hasta que aparece el super - yo que incorpora la moralidad de los padres. (Freud,1976; Sunar,2018),(Sunar, 2018) como el planteamiento de Vigotsky donde el desarrollo moral es una construcción del ambiente sociocultural donde crece el niño producto del aprendizaje gracias a la zona de desarrollo inmediato o próximo.(Vygotsky, 2012).

Todas estas propuestas nos señalan que la adquisición del razonamiento moral es un proceso propio del ser humano, que es el único ser consciente de la moralidad de sus actos y de asumir las consecuencias de ellas. Desde el punto de vista del cognitivismo social que representa Bandura señalará que:

Los estadios evolutivos determinan las razones que se dan ante las acciones cumplidas, pero no cuales son las acciones que deberían cumplir. De hecho, existen diferentes tipos de pensamiento que pueden justificar el robo, el fraude fiscal o el bombardeo militar del enemigo utilizando razonamientos muy sofisticados o por el contrario muy simples. (Bandura, 1996).

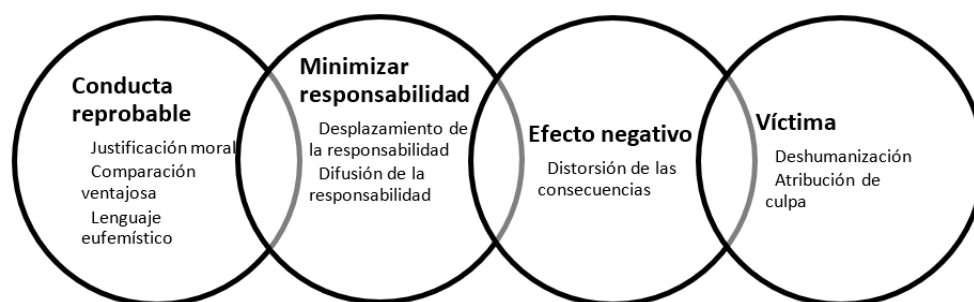
Se enfrenta entonces a situaciones donde el comportamiento indica por sí mismo un tipo de conducta y por otra, el razonamiento justifica el acontecimiento que muchas veces puede estar alejado de la realidad objetiva y ética.

En el desarrollo psicoevolutivo se va interiorizando una serie de patrones de comportamiento tanto de manera explícita dadas por nuestros padres o cuidadores o de manera implícita al adoptar diversas posturas que son matizadas por las circunstancias y ante el cual se da respuestas positivas o negativas. De igual forma, las actitudes, los pensamientos y los comportamientos, se van internalizando en la conciencia y ayudan a desenvolverse en sociedad al ser aceptos como debidos. De hecho, en las sociedades democráticas hay valores considerados como irrenunciables como la libertad de opinión, la igualdad de todos ante la ley, la fraternidad, etc, por tanto, quien atentará contra ello es susceptible de ser juzgado y sancionado por afectar los derechos fundamentales básicos de la persona.

La continua desactivación selectiva de los acontecimientos que pueden ser parcial o total, Bandura lo llama “desconexión moral” que desarrolla sus propios mecanismos cognitivos de disociación. Entonces podemos definir la desconexión moral como “el proceso de autorregulación en el cual el control moral puede ser desvinculado de la conducta censurable” (Bandura, 2001). Lo cierto es que, la continua desconexión llevará con el tiempo a la insensibilidad y pérdida del total comportamiento ético que será justificado en todas las formas posibles sin sentirse mínimamente culpable de su actuar inmoral. En otras palabras, su opción fundamental por el bien se ha perdido en justificaciones que culpan a los otros menos así mismo (figura 1).

Para no perder el horizonte se ha de evitar el actuar inconsistentemente, es necesario que exista una coherencia entre lo que deseamos y ejecutamos dentro de los parámetros de las buenas relaciones humanas o dentro del marco del respeto a los derechos humanos, actuar proactivamente dentro del marco de la moralidad o de la “cognición moral”. (Bandura, 2002, 2016). (Bandura, 2002) (Bandura, 2016) La presencia de los mecanismos de autorregulación conductual tiene un largo proceso de desarrollo en la persona no solo se consolidan por un aprendizaje cognitivo, autorreflexivo, sino también emocional que se va ejercitando en el día a día de manera proactiva.

Los mecanismos cognitivos de desconexión moral según Bandura (1990,1991,2002) (Bandura, 1990) son ocho en el cual sirven de defensa de su mal proceder, a la vez reunidos en cuatro procesos de autorregulación moral interna que permiten desaprobación de actos reprobables.



**Figura 1:** Los 4 procesos de autorregulación interna y los ocho Mecanismo de desconexión moral.

Bandura al presentar el sistema de autorregulación de la conducta moral, no señala que ella sea algo invariable o que nunca pueda fallar. Esta “autorregulación” puede quedar obviada o ignorada por el sujeto por otros fines o motivos alejados de la realidad y más cercanas a sus intereses particulares o egoístas. Según Bandura esta desactivación cognitiva es “selectiva”, donde los efectos del comportamiento inadecuado son minimizados dejando intacta otros principios o normas de conductas. Ello resulta conveniente para el sujeto, pues le evitará el conflicto moral y el sentido de culpabilidad convirtiéndose estas dos en su mecanismo de defensa. (Bandura,2016,2001,2002).

En el actuar cotidiano la persona muestra su capacidad de optar por una respuesta socialmente esperada o alejarse de ella deshumanizando poca a poco su comportamiento. Las teorías sociocognitivas contemplan el actuar moral humana bajo aspectos que la complementan como la autorregulación, el control emocional (locus de control interno), la autocorrección y auto sanción como una forma de acción preventiva en el desarrollo del bien personal y común.

La conducta moral está motivada y regulada principalmente por el ejercicio continuo de la influencia autorreactiva. Pero los mecanismos de autorregulación no funcionan a menos que estén activados, y existen diferentes mecanismos psicológicos mediante los cuales el control moral puede activarse selectivamente o desvincularse de una/ hacia una conducta inhumana. (Bandura, 1990, p.27).

Ahora bien, el sujeto puede hacer deslinde moralmente de estos mecanismos reestructurando su cognición minimizando ciertos actos impropios o desplazar la responsabilidad moral hacia otros como responsable de su mal proceder. Esta situación señalada puede darse en cualquier persona y en cualquier profesión u oficio. Sin embargo, ello se vuelve grave y peligroso mientras más alto sea la responsabilidad del sujeto que tenga en una organización o ejerza un cargo público mayor. No resulta por tanto sorprendente que gobernantes o empresarios ante un hecho de corrupción, les resulte muy difícil reconocerlo y no encuentre en ello un acto inmoral e inclusive lo justifica con frases como “todo el mundo lo hacía”, “ello era una práctica común y todos lo aceptaban”, etc. En virtud de ello, es necesario los buenos modelos en el entorno familiar que sirvan de eje para la convivencia social y el desarrollo personal, es así como:

Las conductas que las personas muestran son aprendidas por observación, sea deliberada o inadvertida, a través de la influencia del ejemplo, observando las acciones de los otros, se forma en el individuo la idea de la manera como puede ejecutarse la conducta y, en ocasiones posteriores, la representación sirve de guía para la acción. (Bandura, 1973).

También se ha de tomar en cuenta que muchos comportamientos de personas que se desconectan moralmente están laborando en organizaciones legítimas y de buenas prácticas corporativas, pero sus acciones individuales como compañeros de trabajo o jefes de área dejan mucho desear y la desvinculación moral se pone en manifiesto en la toma de decisiones fallidas. Ello implica por parte de estas organizaciones un monitoreo de su personal y dar mensajes claros de la necesidad de mantener un comportamiento ético y responsable en todo momento, en otras palabras, salvaguardar estándares personales dentro de un sistema social que promueva un comportamiento proactivo y se renuncie a la crueldad (Bandura, 1999).

Así que, está desconexión moral entre los niños y en especial en los adolescentes es un factor explicativo de la tendencia del acoso escolar por parte del victimario, que siente la necesidad de ser reconocido entre el grupo de pares o de destacar ya sea para bien o para mal entre sus congéneres. Entonces el deseo de popularidad se convierte un factor más de Bullying contra el compañero de clase. (Romera et al., 2021). En este ambiente es importante la presencia del docente que identifique estos acontecimientos y promueva los valores de la tolerancia y el respeto evitando la acentuación de prejuicios sociales entre los estudiantes, diseñando programas preventivos y ejercicios de dilemas morales ligadas a las competencias educacionales donde se valore la importancia de una convivencia respetuosa, democrática y pluralista entre todas las personas independiente de su credo, lugar de procedencia, estatus social, etc.

### 3. Conclusiones

En estos últimos tiempos la violencia entre pares se ha vuelto parte de la vida cotidiana expresándose de manera especial en las aulas escolares como universitarias. Hay una combinación de la violencia física con la intimidación psicológica que se expresa también a través de las redes sociales, por consiguiente, la tecnología ha facilitado nuevas maneras de agresión entre iguales, se ha pasado del Bullying al Cyberbullying (Dominguez-Vergara et al., 2023). Ello genera cada vez más preocupación en cuanto que los protagonistas de tales actos se sienten tranquilos y conformes consigo mismos. En virtud de lo argumentado podemos concluir que lamentablemente en el acoso escolar los intimidadores al redefinir las conductas dañinas o los actos ilegales como aceptables o tolerables dentro de un contexto, terminan minimizando sus efectos como afirmando que “no es tan grave” o “se hace mucho escándalo por tan poca cosa”, etc. no sintiendo culpa o remordimiento. De ahí que, tanto la víctima como el victimario experimentan diversos grados de impacto en el acoso escolar. La víctima pasa por todos los efectos señalados en la literatura sobre el Bullying, afectando en especial sus rasgos psicológicos y que puede agravarse por las variables sociodemográficas, por ejemplo, de la zona de donde provenga el afectado o su familia (Jiang et al., 2022). El agresor o agresores se sienten empoderados y faltos de remordimiento por la acción pues hacen separación de lo que sería un buen o mal comportamiento dentro del aula. La desvinculación o desconexión moral no es un hecho fortuito sino es la consecuencia de acciones particulares que se ha venido desarrollando a lo largo de la historia personal y que no han sido corregidos a tiempo y se vuelve más grave cuando los involucrados realizan el acoso escolar por cuestiones étnicas, entonces la discriminación y la agresión sobre pasan la valoración moral de los actos. (Iannello et al; 2021). Se reconoce el papel de la familia en la formación de principios éticos y axiológicos en la persona, es en el entorno familiar donde una enriquece e internaliza el aprecio y el respeto hacia los demás, se busca soluciones adecuadas por medio del diálogo no violento y se evita justificar actitudes por los mecanismos de desconexión moral. Finalmente, es importante que en todas las clases de cualquier asignatura se promueva un comportamiento ético responsable entre los compañeros de aula, que se fomente el cuidado y respeto mutuo por

la sostenibilidad de un ambiente escolar armonioso en el cual también están incluidos los docentes (Falla et al; 2021). A ello ha de agregarse la vigilancia constante, los buenos ejemplos y la práctica de los valores en especial el respeto por el bien del otro.

#### 4. Referencias bibliográficas

Aftab, S. R., & Malik, J. A. (2021). Mediating role of moral disengagement between emotional manipulation and psychological well-being: Does age matter? *Behavioral Sciences*, 11(9).

ANAR. (2021). III Informe de Prevención del Acoso Escolar en Centros Educativos en Tiempos de Pandemia 2020 y 2021 (pp. 1–64). GRUPO MUTUA. Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Bandura, A. (1990). Selective Activation and Disengagement of Moral Control. *Journal of Social*, 46(1), 27–46.

Bandura, A. (1991). Social cognitive theory of self-regulation. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 248–287.

Bandura, A. (1996). Teoría socialcognitive del penseiro e dell azione morale. *Rasegna de Psicología*, 13(1), 23–91.

Bandura, A. (1999). Moral Disengagement in the Perpetration of Inhumanities. *Personality and Social Psychology Review*, 3(3), 193–209.

Bandura, A. (2001). La teoría cognitiva social: Una Perspectiva Agencial. *Revisión Anual de Psicología*, 52, 1–26.

Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Moral Education*, 31(2), 101–119.

Bandura, A. (2016). *Moral Disengagement. How People Do Harm and Live with Themselves*. WorthPublishers.

Bandura, A., & National Inst of Mental Health. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Cretu, D. M., & Morandau, F. (2022). Bullying and cyberbullying: a bibliometric analysis of three decades of research in education. *Educational Review*, 0(0), 1–34.

Domínguez-Vergara, J., Santa-Cruz-Espinoza, H., Chávez-Ventura, G., & Ybañez-Carranza, J. (2023). The moral disconnection as a mediator between aggressiveness and cyberbullying in schoolchildren. *International Journal of Sociology of Education*, 12(1), 25–48.

Falla, D., Ortega-Ruiz, R., & Romera, E. M. (2021). Mechanisms of moral disengagement in the transition from cybergossip to cyberaggression: A longitudinal study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(3), 1–12.

Gómez, A., & Correa, M. (2022). La asociación entre acoso y ciberacoso escolar y el efecto predictor de la desconexión moral: una revisión bibliométrica basada en la teoría de grafos. *Educacion XX1*, 25(1), 273–308.

Gómez-Tabares, A. S., & Narváez-Marín, M. (2019). Mecanismos de desconexión moral y su relación con la empatía y la prosocialidad en adolescentes que han tenido experiencias delictivas. *Revista de Psicología (Peru)*, 37(2), 603–641.

Iannello, N. M., Camodeca, M., Gelati, C., & Papotti, N. (2021). Prejudice and Ethnic Bullying Among Children: The Role of Moral Disengagement and Student-Teacher Relationship. *Frontiers in Psychology*, 12(September).

Jiang, H., Liang, H., Zhou, H., & Zhang, B. (2022). Relationships Among Normative Beliefs About Aggression, Moral Disengagement, Self-Control and Bullying in Adolescents: A Moderated Mediation Model. *Psychology Research and Behavior Management*, 15(January), 183–192.

Kohlberg, L. (1958). *The development of modes of thinking and choices in years ten to sixteen*. University Chicago.

Ortega, R., Sánchez, V., & Menesini, E. (2002). Volencia entre iguales y desconexión moral: Un análisis transcultural. In *Psicothema* (Vol. 14, Issue SUPPL., pp. 37–49).

Piaget, J. (1932). El criterio moral en el niño. In *Educación*. Martínez Roca, S.A (versión en castellano:1984).

Piaget, J. (1998). *La equilibración de las estructuras cognitivas* (5ta ed.). Siglo veintiuno editores, s.a.

Romera, E. M., Ortega-Ruiz, R., Runions, K., & Falla, D. (2021). Moral Disengagement Strategies in Online and Offline Bullying. *Psychosocial Intervention*, 30(2), 85–93.

Romera, E., Ortega-Ruiz, R., Runions, K., & Camacho, A. (2021). Bullying Perpetration, Moral Disengagement and Need for Popularity: Examining Reciprocal Associations in Adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 50(10), 2021–2035.

Sunar, D. (2018). The Psychology of Morality. *Online Readings in Psychology and Culture*, 2(1), 1–16.

Vygotsky, L. (2012). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. In *Crítica*. Austral.